Voices of Sisters
Social Justice



La Hna. Anita Cleary, cuarta por la derecha, posa con miembros de la delegación en Honduras. Cleary realizó recientemente una peregrinación a El Salvador y Honduras, patrocinada por la Fundación Share y la Conferencia de Liderazgo de Mujeres Religiosas. (Foto: cortesía de Anita Cleary)



Sr. Anita Cleary

View Author Profile



Translated by Sr. Carmen Notario

View Author Profile

Join the Conversation

August 5, 2026

Share on BlueskyShare on FacebookShare on TwitterEmail to a friendPrint

Recientemente, Sacerdotes por la Justicia para los Inmigrantes, una coalición de sacerdotes de la arquidiócesis de Chicago [Estados Unidos], lanzó un llamamiento a la acción. En vísperas del 250.º aniversario de los Estados Unidos, proclamaron *Un credo y un pacto por el bien común*, respaldado por varios grupos interreligiosos. Este credo es más que una simple invitación a expresar y vivir lo que uno cree; es un llamamiento apremiante a la acción, a la esperanza de una vida llena de paz en esta Tierra, ahora, en este momento.

En este texto hay nueve principios. El octavo reza así:

> *8. Memoria, verdad y responsabilidad*
>
> *Creemos que la memoria honesta es el terreno fértil de la justicia.*
> *Denunciamos la negación y la distorsión del daño pasado y presente.*
> *Nos comprometemos a recordar con veracidad y a actuar con valentía*
> *para reparar el daño.*

Mi reciente peregrinación a El Salvador y Honduras, patrocinada por la Fundación Share y la Conferencia de Liderazgo de Mujeres Religiosas [LCWR], fue una experiencia tangible de este octavo principio. Caminamos en memoria de las cuatro misioneras asesinadas el 2 de diciembre de 1980: las hermanas Maryknoll Maura Clarke e Ita Ford; la hermana ursulina Dorothy Kazel; y la misionera laica de Maryknoll Jean Donovan.

Nos detuvimos a la sombra de los árboles cuyas raíces conservan la sangre de su martirio. Nos detuvimos al borde del jardín donde fueron asesinados los sacerdotes jesuitas Ignacio Ellacuría, Ignacio Martín Baró, Segundo Montes, Amando López, Joaquín López y López y Juan Ramón Moreno, y cerca de donde fueron asesinadas Elba Ramos y su hija Celina Ramos. Nos arrodillamos en la capilla del hospital donde san Óscar Romero derramó su sangre por el pueblo al que amaba.

> "Nos detuvimos al borde del jardín donde fueron asesinados los sacerdotes jesuitas": Hna. Anita Cleary, sobre su peregrinación a los lugares de martirio de religiosos y laicas en #ElSalvador. #HermanasCatólicas #GSRenEspañol
>
> Tweet this



A book of one of the six Jesuit priests killed in El Salvador in 1989 is exhibited at the Museum of the Central American University in San Salvador Jan. 6, 2016. (CNS/Reuters/Jose Cabezas)

Escuchamos la verdad de boca de tantas personas. La realidad de la desaparición de sus familiares en plena noche, su búsqueda incansable y, en ocasiones, alguna historia alegre de reencuentro. Escuchamos las historias de grupos de base que operan con escasos recursos para ayudar a quienes han sido deportados por Estados Unidos de vuelta a estos países.

Qué extremadamente difícil les resulta reintegrarse en un país que ahora les resulta desconocido tras muchos años de ausencia, o integrarse en un país que nunca han conocido, o en países que no les acogen porque estos países tienen dificultades para alojar, alimentar y proporcionar empleo y asistencia sanitaria a quienes ya se encuentran allí. Escuchamos de boca de los deportados las terribles penurias que sufrieron en Estados Unidos, especialmente en la frontera.

Nos reunimos en El Mozote, en una zona donde unas 1000 personas fueron asesinadas durante tres días de horror, incluido un bebé. Algunas personas sobrevivieron para dar testimonio de la verdad sobre la masacre de sus familias. Una de ellas, una mujer ya fallecida, había hablado de la pérdida de su cónyuge y de haber oído los gritos de uno de sus cuatro hijos llamándola.

Otro superviviente fue un niño pequeño, ahora adulto, que no pudo estar presente para compartir su historia con nosotros. Escuchamos a una persona que perdió a 45 miembros de su familia. Otra persona compartió entre lágrimas haber perdido a 13 familiares. Esas historias me conmovieron tan profundamente que supe que tenía que dar algún tipo de respuesta que reconociera el dolor y la complicidad del Gobierno de mi país.

> "Recordamos, escuchamos su verdad y elegimos acompañarlos": Hna. Anita Cleary, sobre su peregrinación junto a sobrevivientes de la masacre de #ElMozote, en #ElSalvador. #HermanasCatólicas #GSRenEspañol
>
> Tweet this

Advertisement

Estas muertes ocurrieron hace más de 40 años. La gente y la tierra aún conservan su recuerdo: en El Salvador, en Honduras y en tantos países de todo el mundo.

¿Qué hacemos con ese conocimiento? ¿Cómo conservamos estas historias mientras seguimos con nuestra rutina diaria? ¿Cómo honramos esta responsabilidad de la memoria y la verdad?

En El Salvador y Honduras fui testigo de muchas formas en las que la gente hacía precisamente eso. Algunos publicaron historias de familiares y amigos que ya no están entre nosotros. Otros, a través de poemas, murales y música, expresaron la esperanza de que esto nunca vuelva a suceder.

Cada uno de nosotros, los peregrinos, ahora de vuelta en nuestros propios países, buscamos encontrar nuestra propia forma de recuerdo, verdad y responsabilidad.

Comparto las historias. He puesto en marcha un proyecto de tejido, invitando a otros a ayudarme a crear una tela tejida con los colores de El Mozote (negro, rojo, amarillo y rosa). Esta tela representará a todos aquellos que fueron asesinados. Se entregará a los habitantes de El Mozote cuando conmemoren el 45.º aniversario de la pérdida de sus familiares en diciembre de 2026. Con este regalo, les decimos que recordamos, que escuchamos su verdad y que elegimos acompañarlos. Esta es nuestra responsabilidad.

Tal y como se afirma en *Un credo y pacto por el bien común*, hay formas de "comprometerse a recordar con veracidad y a actuar con valentía para la reparación". Y añade: "[Porque somos] personas de fe y buena voluntad" [y] "alzamos nuestras voces en una afirmación compartida de la verdad, la justicia y la esperanza".

Nota: *Este artículo fue publicado originalmente en inglés el 6 de julio de 2026.*